

III.- OTRAS DISPOSICIONES Y ACTOS

Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural

Orden de 14/01/2009, de la Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural, por la que se declaran especies exóticas de carácter invasor las especies cangrejo rojo (*Procambarus clarkii* (Girard, 1852)), cangrejo señal (*Pacifastacus leniusculus* (Dana, 1852)) y siluro (*Silurus glanis* Linnaeus, 1758), y se establecen medidas para su control. [2009/669]

La introducción de fauna acuática alóctona es una de las principales amenazas para la supervivencia e integridad genética de las especies de fauna nativas en todo el mundo. La Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, reconoce, en su artículo 63.3, la magnitud de este riesgo y propone como principio general evitar y controlar la dispersión de las especies exóticas. Asimismo, la Directiva 92/43/CEE del Consejo, de 21 de mayo de 1992, relativa a la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y flora silvestres, establece que los Estados miembros garantizarán que la introducción intencionada en la naturaleza de una especie que no sea autóctona de su territorio se regule de modo que no perjudique a la fauna y flora silvestres autóctonas ni a sus hábitats naturales en su zona de distribución natural y, si lo consideraren necesario, prohibirán dicha introducción. Finalmente, el Convenio sobre diversidad biológica, formulado en Río de Janeiro en 1992, establece que cada parte firmante impedirá que se introduzcan, controlará o erradicará las especies exóticas que amenacen a ecosistemas, hábitats o especies.

La Ley 1/1992, de 7 de mayo, de Pesca Fluvial, considera especies de fauna acuática “de carácter invasor”, aquellas especies alóctonas que puedan alterar el equilibrio del medio acuático o el tamaño de las poblaciones autóctonas.

Los cangrejos rojo y señal fueron introducidos en España casi simultáneamente, entre 1973 y 1974. Ambas especies, originarias de Norteamérica, son portadoras y transmisoras de la saprolegniácea *Aphanomyces astaci* (Schikora, 1906), causante de la afanomicosis o “peste del cangrejo”, ligada directamente al declive de las especies de cangrejo de río europeas, y entre ellas la especie nativa, *Austropotamobius pallipes* (Lereboullet, 1858). La expansión de esta enfermedad, que origina mortalidades casi siempre absolutas en sus poblaciones, ha sido la principal causa de su rápido declive. Tras el primer diagnóstico en la Península, realizado en el año 1978, en la provincia de Ciudad Real, las grandes mortandades ocurridas a finales del siglo XX han llevado finalmente a su catalogación, tanto en el Catálogo Nacional como el Regional de Especies Amenazadas, en la categoría de “vulnerable”. Además, la dispersión de ambas especies, que aún continúa en el caso del cangrejo señal, a amplias áreas, limita la posibilidad de recuperación de las poblaciones de la especie nativa, tanto por competencia directa como por constituir reservorios endémicos del citado patógeno.

Además de sus efectos sobre las poblaciones de cangrejos de río nativos, y debido a su carácter omnívoro, su gran tamaño y la elevada biomasa que pueden alcanzar, las dos especies exóticas mencionadas afectan de forma negativa a la composición de las comunidades de las aguas continentales, a las poblaciones de otras especies nativas de peces, anfibios e invertebrados y flora, e incluso se han documentado cambios en los procesos funcionales en los ecosistemas acuáticos.

Actualmente, el cangrejo rojo está ampliamente distribuido por la región, salvo en las zonas de mayor altitud. Está declarada especie pescable, debiéndose dar muerte antes de su transporte a los ejemplares pescados en el territorio de Castilla-La Mancha. La eficacia e implantación de esta medida entre los pescadores ha estado limitada hasta la fecha puesto que la comercialización en vivo se encontraba autorizada, produciéndose la paradoja de disponer ejemplares vivos en el comercio mientras que era obligatorio dar muerte a los capturados por pesca. El cangrejo señal, por contra, es una especie cuya pesca no está permitida en Castilla-La Mancha, y que se encuentra en estos momentos en fase de expansión en la región, especialmente en zonas de las provincias de Guadalajara y Cuenca. Su comercialización no está autorizada en España.

El siluro fue introducido ilegalmente en el año 1974 en el embalse de Mequinenza (río Ebro). En Castilla-La Mancha ha sido detectado recientemente en la provincia de Toledo. Por su gran tamaño, voracidad y dieta piscívora se le considera una grave amenaza para las poblaciones de peces autóctonos. La pesca del siluro no está autorizada en Castilla-La Mancha.

En la actualidad, no se conocen mecanismos efectivos para la erradicación de estas especies en las aguas donde han sido introducidas. Por ello, las actuaciones encaminadas al control de sus poblaciones han de enfocarse principalmente

a limitar los mecanismos de expansión a zonas aún no ocupadas, y puntualmente a la reducción de las poblaciones existentes. La pesca recreativa, como medida de control, no se ha mostrado eficaz cuando se trata de especies con una elevada capacidad de reproducción. Por ello, la adopción de la pesca como medida de control relativo para estas especies ha de ir necesariamente acompañada de medidas que, de una parte, mejoren la percepción social del problema, y de otra, permitan conocer y documentar su expansión. En esta línea se consideran imprescindibles como actuaciones de acompañamiento:

- a. Mejorar la información de la que dispone la sociedad sobre los riesgos que van asociados a la introducción de especies exóticas.
- b. Activar un mecanismo de seguimiento de la dispersión de las tres especies.
- c. Desarrollar la base científica y técnica necesaria para conseguir a medio plazo sistemas de control más eficaces, que puedan, en determinadas condiciones, plantear la erradicación de poblaciones locales.
- d. En zonas muy determinadas, abordar estudios sobre el efecto de estas especies invasoras sobre la ecología fluvial.

El artículo 72 de la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, establece la prohibición de introducir especies exóticas en el medio natural, y habilita a la Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural para adoptar medidas de control sobre las especies introducidas. Adicionalmente, el artículo 24 del Decreto 91/1994, de 13 de septiembre, por el que se aprueba el Reglamento de desarrollo parcial de la Ley 1/1992, de 7 de mayo, de Pesca Fluvial, faculta a la Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural para adoptar las medidas necesarias para reducir o eliminar los efectos perjudiciales que las especies invasoras ocasionen a la fauna o flora autóctona.

Por ello, de acuerdo con lo expuesto, y en virtud de las competencias cuyo ejercicio encomienda a esta Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural el Decreto 142/2008, de 9 de septiembre, por el que se establece la estructura orgánica y las competencias de los distintos órganos de la Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural, y por el artículo 23.2.c de la Ley 11/2003, de 25 de septiembre, del Gobierno y del Consejo Consultivo de Castilla-La Mancha, dispongo:

Artículo 1.- Declaración de especies exóticas de carácter invasor.

Se declaran especies exóticas de carácter invasor en todo el ámbito de Castilla-La Mancha las siguientes:

- cangrejo rojo (*Procambarus clarkii* (Girard, 1852))
- cangrejo señal (*Pacifastacus leniusculus* (Dana, 1852))
- siluro (*Silurus glanis* Linnaeus, 1758)

Artículo 2.- Prohibición de pesca.

Se prohíbe en Castilla-La Mancha la pesca del cangrejo señal y del siluro.

Artículo 3.- Métodos de control y prevención de la dispersión del cangrejo rojo.

1.- La Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural, que en lo sucesivo se denominará la Consejería, podrá autorizar el control del cangrejo rojo a los poseedores de la licencia de pesca de Castilla-La Mancha en vigor, en aquellas aguas donde no coexista con otras especies de cangrejo. Dicho control se realizará mediante el empleo exclusivo de reteles o lamparillas, y siempre de acuerdo con las limitaciones generales y específicas para la pesca que se fijen para cada tramo o masa de agua concretas.

2.- No se establece ni cupo ni talla mínima para la captura de dicha especie.

3.- Con el fin de limitar la dispersión de la afanomicosis, se prohíbe la comercialización en vivo del cangrejo rojo dentro del territorio de Castilla-La Mancha.

4.- Se faculta a los Delegados Provinciales de la Consejería para autorizar la aplicación de métodos de control con sistemas diferentes de los señalados en los apartados anteriores, cuando se requiera una superior eficacia en las labores de eliminación de esta especie.

Artículo 4.- Métodos de control y prevención de la dispersión del cangrejo señal.

Se prohíbe la comercialización del cangrejo señal, incluyendo el transporte, la tenencia, y la estabulación de ejemplares para tal fin, tanto en vivo como en muerto, e incluidas sus partes y derivados.

El control de las poblaciones, cuando se disponga de medios personales y materiales, será llevado a cabo directamente por la Consejería.

Artículo 5.- Métodos de control y prevención de la dispersión del siluro.

Se prohíbe la comercialización del siluro, incluyendo el transporte, la tenencia y la estabulación de ejemplares para tal fin, tanto en vivo como en muerto, e incluidas sus partes y derivados.

El control de las poblaciones, cuando se disponga de medios personales y materiales, será llevado a cabo directamente por la Consejería.

Artículo 6.- Concursos y competiciones.

Se prohíbe la celebración de concursos y competiciones deportivas basados en la pesca de cualquiera de estas especies.

Artículo 7.- Transporte de ejemplares vivos.

1.- El transporte en vivo de la especie cangrejo rojo se regula en la Orden de 19-01-2007, de la Consejería de Medio Ambiente y Desarrollo Rural, para regulación de los permisos de transporte en vivo de cangrejo rojo, estableciendo su artículo 1 que, con carácter general está prohibido el transporte en vivo de los ejemplares de cangrejo rojo pescados en Castilla-La Mancha.

El transporte en vivo de ejemplares de cangrejo rojo no pescados en el territorio de Castilla-La Mancha a cualquier punto de dicha Comunidad Autónoma requerirá autorización de la Consejería.

2.- Para el cangrejo señal y el siluro se prohíben los traslados de ejemplares vivos, huevos o esperma.

Artículo 8.- Empleo como cebos para la pesca.

Se prohíbe el uso de cangrejos rojo y señal, vivos o muertos, como cebo para la pesca.

Artículo 9.- Introducciones en el medio acuático.

Se prohíbe cualquier introducción o reforzamiento de ejemplares o huevos de cualquiera de las tres especies, tanto en el medio acuático como en centros de acuicultura de la Región.

Artículo 10.- Producción en centros de cría.

Se prohíbe el cultivo o estabulación de cualquiera de estas especies en los centros de acuicultura de la región.

Artículo 11.- Seguimiento de poblaciones.

Las Delegaciones Provinciales de la Consejería llevarán a cabo el seguimiento de las poblaciones de las tres especies centrado en evaluar su expansión, la eficacia de las medidas de control, y los efectos que puedan causar sobre las especies autóctonas.

Se realizarán a nivel regional, programas de divulgación entre diversos colectivos, y en particular el colectivo de pescadores, de los efectos nocivos que la introducción de especies exóticas supone sobre los ecosistemas acuáticos.

Artículo 12.- Régimen sancionador.

Serán sancionadas de acuerdo con lo dispuesto en la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, la introducción o liberación en el medio natural de ejemplares de una de estas especies exóticas sin autorización, así como el incumplimiento de las disposiciones para el control de especies no autóctonas invasoras.

Disposición final.-La presente disposición entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el Diario Oficial de Castilla-La Mancha y el artículo 3.3 el mes siguiente al de su publicación en el Diario Oficial de Castilla-La Mancha.

Contra la presente Orden cabe interponer recurso contencioso-administrativo ante el Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha, con sede en Albacete, en el plazo de dos meses a partir del día siguiente a su publicación en el Diario Oficial de Castilla-La Mancha, y sin perjuicio de cualquier otro que pudiera interponerse.

Toledo, 14 de enero de 2009

El Consejero de Agricultura y Desarrollo Rural
JOSE LUIS MARTINEZ GUIJARRO